

Igualdad de género



SÍ A LA PAZ
JÓVENES POR LA PAZ SOSTENIBLE
Y LA CIUDADANÍA GLOBAL

UN PROYECTO DE:



NOVACT

CON LA FINANCIACIÓN DE:



índice

3	I. Introducción
4	II. Descripción de la temática
5	III. Realidades y retos en el trabajo con juventud en esta temática que ofrece nuestro diagnóstico
7	› Retos educativos identificados
9	IV. Buenas prácticas
9	Actividad: Escuela de Circo y juegos de rol
14	Actividad: Construir confianza y promover el reconocimiento mutuo
23	Recomendaciones para la adaptación de las buenas prácticas al ámbito de intervención del proyecto “Sí a la Paz”
23	› Escuela de Circo y juegos de rol de Palestina
23	› Construir confianza y promover el reconocimiento mutuo de Colombia
24	› Otras posibles prácticas
24	Actividad: Mi Silueta (actividad de inicio)
25	Actividad: Escuchar al Feminismo
27	Actividad: Concurso de referentes
28	Actividad: Emociones de la caja de la masculinidad
29	Actividad: Ciudades feministas
30	Actividad: Stop Bulos
32	V. Recomendaciones finales generales
32	1. Adaptación al contexto local
33	2. Condiciones para un espacio seguro
34	3. Metodologías sugeridas
34	4. Factores clave de sostenibilidad
36	VI. Glosario

Igualdad de género

ELABORACIÓN DE CONTENIDOS:

Fundación Cultura de Paz

APORTE DE BUENAS PRÁCTICAS:

NOVACT Palestina y MPDL Colombia

SUPERVISIÓN DE CONTENIDOS:

Coordinación del proyecto “SÍ A LA PAZ. Jóvenes por la paz sostenible y la ciudadanía global” del Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL) y el Instituto NOVACT de noviolencia

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

detalier estudio creativo

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva del Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL) y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.

I. Introducción

El presente manual forma parte del proyecto “SÍ A LA PAZ. Jóvenes por la paz sostenible y la ciudadanía global”, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y ejecutado en consorcio por el Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad (MPDL) y el Instituto NOVACT de noviolencia.

Se integra en un conjunto de cinco guías pensadas para dar algunas respuestas y despertar nuevas dudas a profesionales de la educación que se preguntan qué preocupa o interesa a la juventud en relación con las amenazas actuales a la paz, qué comprensiones tienen respecto de los distintos elementos que la conforman, cómo se movilizan o de qué manera, desde la educación, se puede impulsar en la juventud los valores, actitudes, conocimientos y habilidades propios de una ciudadanía capaz de pensar globalmente y motivada para actuar localmente como protagonista y transmisora de la Cultura de la Paz.

Esta colección de manuales, elaborada por la Fundación Cultura de Paz con el aporte y la supervisión del MPDL y NOVACT, aborda distintos ejes constructores de la Cultura de Paz, fundamentales para la resolución noviolenta de conflictos: la igualdad de género, la convivencia intercultural, la erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible y la justicia medioambiental o la defensa de los derechos humanos en sentido amplio. Los temas en los que se centran parten de las necesidades educativas, intereses y preocupaciones de jóvenes de entre 11 y 25 años (con participación minoritaria de personas de hasta 39 años), vinculadas a espacios de educación formal, informal y no formal en cinco territorios del Estado español -Cantabria, Cataluña, Comunidad Valenciana, Comunidad de Madrid y Extremadura- que se detectan en un proceso diagnóstico previo. Los resultados del mismo fueron recogidos en un informe realizado por la Fundación Cultura de Paz, y se encuentran disponibles en el siguiente enlace: https://www.mpdl.org/sialapaz/06_Informe%20de%20diagn%C3%B3stico%20final.pdf.

En cuanto a su estructura, este manual se organiza en varios apartados que guían de lo general a lo particular. Tras la descripción del eje constructor de la Cultura de Paz en el que se centrará, se presentan las realidades y retos identificados en el diagnóstico mencionado en torno al impulso de la igualdad de género y el logro del fin de las violencias machistas. A continuación, se exponen experiencias de buenas prácticas dedicadas al impulso de la implicación de jóvenes en procesos de construcción de paz desarrolladas en diferentes delegaciones internacionales del MPDL y NOVACT, de manera que algunas de ellas se detallan en forma de dinámicas grupales, con el fin de inspirar y aportar recursos metodológicos concretos. Posteriormente, se incluyen recomendaciones pedagógicas y estrategias generales que puedan facilitar la labor educativa en esta materia en diversos contextos. Finalmente, se ofrece un glosario de términos clave que apoya la comprensión y el uso del manual.

En definitiva, este manual no es solo un marco de referencia, sino una herramienta práctica y cercana que busca acompañar a quienes educan en la construcción de alternativas sostenibles y justas. Queremos que sea un recurso vivo, que inspire procesos colectivos de aprendizaje, acción y esperanza en la certeza de que otros futuros son posibles.

II. Descripción de la temática

La igualdad de género es un pilar imprescindible para la construcción de una Cultura de Paz. Lejos de ser una meta alcanzada, sigue siendo un reto global urgente que atraviesa todos los ámbitos de la vida social, política y económica. Como recuerda Naciones Unidas, la igualdad entre mujeres y hombres no sólo es un derecho humano fundamental, sino una condición básica para lograr un mundo pacífico, próspero y sostenible. Avanzar hacia la igualdad de género es inseparable de la consecución de una paz positiva: no puede haber paz duradera mientras persistan las violencias de género, la desigualdad salarial, el riesgo constante de retroceso de los derechos sexuales y reproductivos, o la invisibilización de los aportes de mujeres y disidencias a nuestras sociedades. **Garantizar este derecho implica asegurar que todas las mujeres y niñas puedan sentirse seguras, ejercer sus derechos en igualdad de condiciones y verse libres de violencia directa, cultural o estructural.** La igualdad, o mejor dicho, la justicia de género, es, por tanto, una herramienta transformadora para desarticular las estructuras patriarcales, cuestionar constructivamente los mandatos de género aprendidos, desmantelar estereotipos de género y poner en práctica alternativas relacionales que aseguren los buenos tratos y el bienestar personal y colectivo. Con todo, partimos de la consideración de que la paz feminista es únicamente posible si se garantizan estos derechos, si se reconocen y reparan los daños que las mujeres y niñas sufren en todo el mundo, si, como sociedades, nos comprometemos a que esos daños no se repitan.

Esta igualdad, además, **implica el reconocimiento de la diversidad existente entre mujeres y hombres, promoviendo un trato equitativo que responda a las necesidades específicas de cada persona**, sin que estas se conviertan en fuente de discriminación.

También **supone partir de la premisa de que las discriminaciones que afectan a las mujeres y niñas por el hecho de serlo interactúan con otros factores** como su pertenencia étnica, origen o nivel socioeconómico. El enfoque feminista interseccional aborda cómo el género se entrelaza con

estos otros sistemas de opresión, como el racismo, la homofobia, la transfobia o la exclusión por razones de clase o diversidad funcional. En consecuencia, impulsa la creación de espacios seguros, inclusivos y libres de violencias machistas y LGTBIfóbicas, reconociendo el papel fundamental de los movimientos feministas y de disidencias sexuales en la construcción de sociedades más justas.

Igualmente, llamamos la atención sobre nuestro convencimiento de que **sólo lograremos esta igualdad si se visibiliza y fortalece la plena participación de las mujeres y niñas en todos los ámbitos de decisión de la sociedad, atendiendo a toda su diversidad**. En este sentido, entendemos que la participación protagonista y el liderazgo, con voz propia, de las mujeres en los procesos de construcción de paz, además de constituir un derecho, supone poner en valor la menor predisposición al uso de la violencia para resolver conflictos que conlleva en principio la socialización femenina; ojalá una habilidad universal que conlleve a la paz duradera de nuestras sociedades.

Esta reivindicación conlleva apostar por **hacer atractiva la práctica de los cuidados para el conjunto de la sociedad**, reconociéndose como una responsabilidad compartida que debe ser equitativa, además de tratarse de un elemento fundamental para la vida, promoviendo la dignificación de quienes cuidan y el beneficio colectivo que supone saber cuidar y reconocernos interdependientes de esos cuidados.

Por otro lado, cabe destacar que **la paz feminista a la que aspiramos es internacionalista y global en sus planteamientos**, basándose en la solidaridad y la sororidad globales como principios centrales. Esto nos lleva igualmente a plantearnos que **no podemos educar en feminismo desde un enfoque único, ya que cada comunidad enfrenta un camino de construcción hacia la igualdad desde un punto de partida distinto y se ubica en un contexto cultural y social particular**. Conlleva, como se reconoce en *Feminismos en interseccionalidad en las aulas: Guía para una sensibilización feminista para todos y todas, libre de racismo y xenofobia* (Movimiento por la Paz – MPDL, 2024) que “el feminismo occidental es liberal, individualista, y está centrado en cuestiones que para otros feminismos no son centrales porque tienen diferentes asuntos que tratar definidos por la etnicidad o el nivel socioeconómico, entre otros, que añaden nuevos factores de subordinación”, que “este feminismo hegemónico, si no quiere causar opresiones añadidas a las mujeres no pertenecientes a los grupos dominantes, debe abandonar cualquier intento de universalizar sus análisis o plantearse como superior a cualquier otro.” Así, proporcionar información de las diferentes corrientes del movimiento feminista, sus perspectivas y reivindicaciones, confiamos que responda a un ejercicio de “justicia social que contribuya a romper la historia única que suelen contarnos” y “pueda facilitar al alumnado su posicionamiento dentro de aquel paraguas bajo el que se sienta más representado”.



III. Realidades y retos en el trabajo con juventud en esta temática que ofrece nuestro diagnóstico

Previo a la presentación detallada de las experiencias educativas que esperamos resulten inspiradoras para nuestra labor como educadoras y educadores juveniles, compartimos algunas de las conclusiones destacadas que identificamos en el diagnóstico mencionado.

Al centrarnos en la identificación de las comprensiones, intereses y preocupaciones relacionadas con la igualdad de género con las que contaban las personas participantes de este diagnóstico, este eje constructor de la Cultura de Paz es el que ha revelado más retos urgentes. Así, si bien la comprensión del concepto de “igualdad de género” por parte de una gran mayoría de las personas encuestadas es coincidente con la de las organizaciones responsables del proyecto en el que este diagnóstico y manual se enmarcan (asociándolo al logro de la igualdad en derechos y oportunidades), es evidente que **ciertos bulos machistas han calado con fuerza en la juventud** (incluso en mujeres jóvenes y adolescentes).

→ Entre los más destacados, se ha identificado que más de un tercio de las personas encuestadas considera que hay muchas **denuncias falsas** por violencia de género (es la respuesta más elegida, frente a no estar de acuerdo con esta afirmación o no saber qué responder). Esto nos lleva a plantear, como primer reto, la **necesidad de desmentir esta creencia con datos (este desmentido figura en el glosario)** y fomentar la empatía, y no la suspicacia, hacia las mujeres que deciden denunciar, sensibilizar sobre lo difícil y doloroso del proceso, sobre la existencia de una justicia que no lo pone fácil...

→ Asimismo, el **desconocimiento sobre la dimensión de la violencia de género y quiénes resultan las principales partes dañadas y quiénes las responsables del daño** es llamativo. Siete de cada diez personas encuestadas no solo considera que los hombres también sufren violencia por parte de sus parejas femeninas, sino que además sobredimensiona los argumentos que sostienen esta afirmación. .

→ Por otro lado, se detecta **relativa hostilidad ambivalente hacia el feminismo**, ya que casi la mitad de las personas encuestadas cree que éste **ha llegado demasiado lejos**. Ante ello, parece interesante profundizar en esta idea y conocer en qué se basa esta percepción o si debemos incidir en el significado del feminismo, por qué existe el movimiento por los derechos de las mujeres y la transformación social que busca. Afirmaciones como esta nos llevan a deducir que existen vacíos formativos e informativos de base que son llenados por informaciones falsas, bulos y discursos de odio, los cuales llevan a la juventud de hoy en día a realizar este tipo de sentencias erróneas en sí mismas.

En medio de este panorama en el que los bulos contra el feminismo y la distorsión sobre su significado o sobre la caracterización de la violencia de género han calado tanto, hay **datos esperanzadores** que pueden servir de trampolín para el planteamiento de una actividad de sensibilización esquivando las posibles hostilidades que pudieran surgir en nuestros grupos.

- Por un lado, aparece la creencia mayoritaria (de seis de cada diez personas) de que **aún no se ha logrado la igualdad de género** en España y es necesario avanzar más en su consecución.
- Además, más de seis de cada diez encuestados se confiesan **preocupados por a violencia existente dirigida hacia las mujeres**.
- También, casi tres de cada cuatro entienden que **la violencia de género no son solamente las agresiones físicas**.
- Por otro lado, se destaca que más de la mitad de los encuestados **se aleja de actitudes culpabilizadoras dirigidas hacia las mujeres que han sido víctimas o supervivientes de violencias machistas** y cree que la vestimenta elegida por parte de una mujer no la responsabiliza de cualquier agresión que pueda sufrir.
- Además, esta crítica al feminismo convive con la creencia, para casi dos tercios de las personas encuestadas, de que **el feminismo puede ayudarnos a las personas a ser como queramos ser rompiendo estereotipos de género**.

» Retos educativos identificados

Tomando estas conclusiones como referencia, los retos que identificamos en la tarea educativa de impulsar la motivación y capacidades de la juventud para su implicación en el logro del fin de las violencias machistas y el alcance de la igualdad de género son los siguientes:

- 1 **Fomentar la alfabetización mediática con perspectiva de género**, para que las y los jóvenes aprendan a identificar y refutar bulos machistas presentes en redes sociales y discursos mediáticos, haciendo énfasis en las desinformaciones y mitos que circulan sobredimensionando las denuncias falsas o distorsionando la caracterización de las violencias de género, su magnitud y naturaleza. De esta manera, podremos observar que muchos de los bulos no se corresponden con la realidad y que el machismo se sostiene a través de la manipulación, el desconocimiento y el miedo.
- 2 En relación con las denuncias, se sugiere **promover la empatía, hacia las víctimas y supervivientes de violencia machista denunciantes**, sensibilizando acerca de la dureza del proceso de denuncia y recuperación o los obstáculos de una justicia patriarcal.
- 3 **Escuchar la opinión de los jóvenes respecto del feminismo, de su significado, origen y propósito**. Para ello, se propone la creación de un espacio seguro de diálogo, motivando la participación de todo el grupo a través de preguntas que les permitan cuestionar sus creencias en torno a este significado. Este espacio debe permitir que, sin producir daño, todas las partes puedan expresar sus dudas, resistencias o temores. Igualmente, y dada la diversidad de la sociedad actual, reflejada en las propias aulas, se recomienda huir de una visión única del feminismo, ofreciendo la oportunidad de conocer otras reivindicaciones y perspectivas presentes en diferentes lugares del mundo.
- 4 **Visibilizar los logros de mujeres líderes y movimientos feministas globales** en la conquista de derechos y libertades para todas las personas, mostrando experiencias reales cercanas y lejanas que ejemplifiquen el poder del feminismo para transformar realidades complejas desde

diversos ámbitos. Al mismo tiempo, **promover la implicación activa de los varones en esta lucha común**, reconociendo su papel como aliados en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria, y fomentando su comprensión de que los avances impulsados por las mujeres han ampliado derechos y oportunidades también para ellos.

Esto nos llevará a fomentar la colaboración con organizaciones feministas, del colectivo LGTBIQ+ y **con grupos mixtos de hombres comprometidos con la igualdad**, para generar espacios de reflexión y acción conjunta. También, sugerimos **nombrar las amenazas globales existentes que nos alejan de la consecución de las metas**, de modo que los miembros del grupo puedan contar con información veraz que les ayude a replantearse si realmente “el feminismo ha ido demasiado lejos”, o si, por el contrario, **aún queda camino por recorrer para alcanzar una igualdad plena y compartida.**”

- 5 **Encuadrar el machismo y el patriarcado en un sistema de opresiones interseccionales** que, como reconocen las propias personas encuestadas, perjudica a toda la sociedad y nos impide ser como queramos ser. Invitar a reconocer cómo el sistema patriarcal nos impone limitaciones y nos daña a todas las personas, en diferentes medidas y de diferentes formas, pero ejerciendo una labor de control y presión desde diferentes flancos y a través de diferentes estrategias y foros.
- 6 **Dar a conocer y debatir sobre el modelo de nuevas masculinidades**, precisamente en línea con la idea de que el machismo impide también a los hombres ser como quieran ser. Esto supondrá promover el reconocimiento de los malestares que provoca la exigencia de que cada persona nos ajustemos a roles sociales basados en el género estrechos y que mantienen relaciones de poder-sumisión. También poner cara y nombre a algunos hombres defensores de este modelo de nuevas masculinidades que puedan servir de **referentes positivos alternativos y reduzcan el miedo a lo desconocido**. **Esto implicará** promover la corresponsabilidad masculina con el logro de la igualdad de género, **invitando a los varones jóvenes a cuestionar privilegios y a implicarse en la erradicación de la violencia y las desigualdades de género**. **Para ello, resulta igualmente necesario transmitir la idea de que no es posible tener una posición neutral frente a las desigualdades y violencias de género**, invitando a reflexionar así sobre el papel y responsabilidad de cada persona para su erradicación.
- 7 **Dar a conocer y empatizar con identidades de género disidentes**, entendiendo que lo que se desconoce nos genera miedo o rechazo. Partir de que el género es una construcción social es un factor clave a la hora de desmontar el discurso patriarcal, y de potenciar la búsqueda de una igualdad real, independientemente de la identidad de género de las personas que conforman nuestra sociedad.



IV. Buenas prácticas

Pasamos a presentar a continuación una serie de experiencias dedicadas al impulso de la participación juvenil en procesos de construcción de paz, centradas en el trabajo por la igualdad de género y la prevención de violencias machistas, que equipos de algunas de las delegaciones internacionales del MPDL y NOVACT destacan y esperan que resulten inspiradoras para quienes tengamos este manual entre manos.

En el contexto de algunos territorios en los que se han llevado a cabo las buenas prácticas, hay mucha segregación en los espacios de intervención entre hombres y mujeres y supone un reto crear un proyecto común entre ambos (como por ejemplo el circo en Palestina, donde la expresión y la exposición de los cuerpos es un eje fundamental, en un espacio valiente en el que tratar y exponer temas difíciles). También se destaca de estas experiencias la manera en la que se ha dado protagonismo a organizaciones de mujeres (por ejemplo, en el Kurdistán) para combatir mensajes de odio contra el feminismo e incluso acercar a mujeres que tienen un rol más tradicional a mujeres organizadas y feministas para dar a conocer sus derechos.

Título de la actividad:

Escuela de Circo y juegos de rol

Palestina

Temática/s

Temática/s de la CP que trabaja

- Igualdad de género y prevención de violencias
- Cuidado del medio ambiente
- Defensa de Derechos Humanos
- Interculturalidad y lucha contra la discriminación
- Lucha contra la pobreza
- No violencia /afrontamiento pacífico de conflictos/otros contenidos específicos

Otras temáticas que incluye

Gestión emocional, gestión del estrés, salud mental, expresión corporal, modelos distintos de interacción entre cuerpos, formas seguras de relacionarse, crear no espacios seguros sino valientes para tratar temas difíciles.



Objetivo/s

Desarrollar, por medio de herramientas creativas, la resiliencia emocional y el empoderamiento de jóvenes.



Población objetivo o vinculada detallada

La iniciativa está dirigida principalmente a jóvenes que viven en campos de personas refugiadas y participan activamente en las actividades impulsadas por la Escuela de Circo como espacio educativo, artístico y de desarrollo personal.

De manera indirecta, el proyecto también beneficia a sus familias y a las comunidades del entorno, que se ven positivamente impactadas por los procesos de transformación social que los propios jóvenes protagonizan.



Ubicación o zona de intervención

Cisjordania, en campos de refugiados.



¿Algún dato clave que nos permita conocer mejor en qué estado de consecución se encuentra en este contexto la temática o eje de la Cultura de Paz en la que se centra esta experiencia?

El contexto de intervención en el que esta experiencia se ha producido está marcado por la desesperanza y frustración crecientes que dominan a buena parte de la población residente de los campos de refugiados mencionados, resultado de lo prolongadas en el tiempo que son las violencias que han empujado a estas personas a desplazarse forzosamente de sus tierras y vivir en estas condiciones de precariedad y de perspectivas de futuro truncadas. Con ello, la desconfianza respecto de la posibilidad de que el reconocimiento y la reparación del daño sufrido lleguen en algún momento también se ha intensificado.

La reflexión sobre el concepto de la no violencia y sus implicaciones en este territorio es un debate abierto en NOVACT desde 2023, en un contexto de genocidio y violencia estructural. El concepto de no violencia, unido al de resiliencia, puede resultar muy desempoderante, pues parece que equivale a invitar a aguantar una situación de injusticia sistemática. Por esta razón, en la entidad se ha producido un debate intenso orientado a la búsqueda de herramientas de trabajo que resulten verdaderamente empoderantes para los colectivos implicados y no desmovilizadoras. Las herramientas encontradas en este contexto apoyan a organizaciones de derechos humanos como Al Haq o Addameer, que ahondan en la idea de que no puede haber paz sin justicia. Estas entidades quieren llevar a cabo el trabajo en terreno con jóvenes porque la mayoría de las personas que quieren unirse a la lucha armada son jóvenes y en los campos de refugiados no hay ningún tipo de alternativa de desarrollo personal ni colectivo para ellos. Por esta razón, las sociedades nombradas trabajan la no violencia sin mencionarlo porque el concepto genera reticencias y existe un riesgo de ser percibido como una expresión de colonialismo ideológico.

Por otro lado, cabe destacar que Sudáfrica ahora se ha acercado a este contexto y apoya a organizaciones palestinas y sus actividades, entre ellas este circo. Con el apoyo de Sudáfrica

se ha avanzado en la revisión de la dinámica del poder y dependencia de la cooperación misma. Esta actividad logró no depender del Norte global. Con un pequeño presupuesto tenían previsto hacer 50 espectáculos pero se hicieron 300.



Duración

Circo: Recomendación de trabajo de un año con el grupo.

Metodología LARB: Dos días intensivos.



Estrategia de intervención y/o metodología/s

La estrategia de intervención se fundamenta en la metodología del circo social como herramienta educativa, artística y terapéutica, concebida para promover el desarrollo integral de la juventud en contextos de desplazamiento prolongado. A través del circo, los jóvenes adquieren habilidades sociales, expresivas y emocionales, fortaleciendo su autoestima, el trabajo en equipo y la capacidad de resolver conflictos de manera creativa y no violenta. Asimismo, estos espacios de encuentro en los que se promueve la participación igualitaria de hombres y mujeres y la problematización de las opresiones añadidas que enfrentan ellas, suponen un escenario para la desnaturalización de las dinámicas de segregación de género que operan en el contexto o para la exploración del empleo de estrategias no violentas para afrontar conflictos, también los atravesados por el factor de género.

De forma complementaria, se aplica la metodología LARB, que permite identificar y acompañar a aquellas personas con mayor potencial para convertirse en multiplicadores de la propuesta.

Las actividades se desarrollan mediante talleres temáticos y prácticas corporales, en los que las dinámicas circenses y los juegos se combinan con reflexiones sobre la convivencia, la ciudadanía y la transformación pacífica de los conflictos. Este enfoque integral incorpora un importante componente de salud mental y alivio del estrés, ofreciendo a los participantes un espacio seguro para canalizar emociones, fortalecer el bienestar colectivo y reconstruir vínculos sociales en un entorno marcado por la violencia y la precariedad.

Asimismo, el proyecto busca reivindicar el uso del espacio público como escenario legítimo para la expresión artística y la acción no violenta. En un contexto donde las generaciones más jóvenes han crecido sin conocer una Palestina libre de campos de refugiados ni de violencia, esta metodología se convierte en una forma de resistencia simbólica y cotidiana. A través del circo, se promueven nuevos modelos de acción y referentes de cambio, alejados de la lógica de la confrontación armada, y se ofrece una alternativa esperanzadora basada en la creatividad, la cooperación y la paz.

Con todo, el circo permite vivenciar en un entorno seguro la experiencia de riesgo, pero un peligro controlado. Esto choca con la realidad de los y las chavalas participantes, donde hay mucho peligro pero no hay control.



Materiales necesarios

La implementación de las actividades requiere una variedad de materiales específicos que facilitan tanto la práctica circense como las dinámicas educativas asociadas a la metodología LARB. En primer lugar, se dispone de materiales de circo social, esenciales para el

desarrollo de los talleres y entrenamientos: pelotas de malabares, aros, cintas, cuerdas, elementos de equilibrio, colchonetas y otros recursos que permiten trabajar la coordinación, la confianza y la expresión corporal de los jóvenes participantes.

De forma complementaria, para las dinámicas de juego y los ejercicios de simulación se emplean guiones y materiales adaptados a los juegos de rol, que sirven como herramienta pedagógica para explorar situaciones cotidianas, promover el diálogo y ensayar estrategias noviolentas de resolución de conflictos. Estos recursos son cuidadosamente diseñados para conectar con las experiencias de los jóvenes y facilitar la reflexión crítica a partir de la práctica artística y corporal.

En conjunto, los materiales no solo tienen una función técnica, sino también simbólica y educativa: ofrecen un soporte tangible para la creatividad, el aprendizaje y la cooperación, al tiempo que contribuyen a la construcción de espacios seguros donde los jóvenes pueden expresarse libremente y transformar su realidad desde el arte y la acción colectiva.

En los siguientes sitios se puede acceder a guías y manuales y mayor detalle de la misión:

<https://palcircus.ps/en/policies-publications/>

<https://www.instagram.com/baitbyout.pal/>

☰ Desarrollo de la actividad

El desarrollo de la actividad combina de manera articulada la dinamización del circo social con la implementación progresiva de la metodología LARB, conformando un proceso integral de formación, práctica y multiplicación comunitaria.

En una primera etapa, se inicia con la dinamización del circo a través de talleres regulares dirigidos a jóvenes de los campos de refugiados. En estos espacios se trabajan disciplinas circenses —como el equilibrio, la acrobacia o el malabarismo— junto con dinámicas grupales y juegos cooperativos que fomentan la confianza, la empatía y la expresión corporal. Estas actividades buscan que los participantes se reconozcan como parte de un grupo, fortalezcan su autoestima y desarrollos habilidades socioemocionales mientras aprenden a gestionar el cuerpo y las emociones en un entorno seguro y creativo.

Paralelamente, se introduce la metodología LARB, centrada en la identificación y acompañamiento de jóvenes con potencial para convertirse en multiplicadores de la experiencia. A través de un proceso de observación y mentoría, se selecciona a participantes que muestran compromiso, liderazgo y sensibilidad social, quienes comienzan a asumir un rol activo en la facilitación de talleres y actividades. Esta segunda fase implica un proceso de formación específica en valores de convivencia, comunicación no violenta y pedagogía participativa, fortaleciendo así su capacidad para replicar y adaptar la metodología en otros espacios del campamento.

La actividad culmina con una puesta en práctica comunitaria, en la que los jóvenes multiplicadores lideran presentaciones, talleres abiertos y acciones en el espacio público. Estas intervenciones no solo visibilizan el talento y la creatividad de los participantes, sino que también reivindican el circo como herramienta de transformación social, generando nuevas narrativas de esperanza, convivencia y resiliencia en un contexto históricamente atravesado por la violencia y la exclusión.



Análisis de riesgos, dificultades y logros detectados.

En caso de que existieran dificultades relevantes, indicar los mecanismos para superarlas.

RIESGOS:

Que la ocupación y el sistema de apartheid operante en este contexto, de manera constante e intensificada en los últimos tiempos, no cese en su ejercicio de la violencia de manera sistemática y ponga en peligro el trabajo de largo recorrido llevado a cabo en los campos de refugiados. Existe una posibilidad permanente de que cualquier participante de este programa vea su participación interrumpida por diferentes expresiones de violencia dirigidas hacia sí mismo, su familia o comunidad extensa (que su padre sea encarcelado, su hermano asesinado, resulte detenido, etc).

Otro riesgo es la falta de visión de futuro, de solución política, porque el contexto cada día es peor.

Además, hay riesgos físicos, como asesinato, desplazamiento interno y destrucción de ciudades del Norte como Tulkarem, que ha sido arrasada y ha quedado sin infraestructuras.

DIFICULTADES:

No hay una solución política, lo que dificulta la sostenibilidad y el sentido de muchas de las actuaciones en terreno.

El trabajo en Palestina depende de la cooperación internacional.

En el contexto de la zona, es complicado pero necesario desafiar la segregación de género.

LOGROS:

Ciertas metodologías estaban estigmatizadas, sobre todo si se relacionan con el cuerpo, y ahora se valoran mucho y han logrado el acercamiento de muchos públicos. Este éxito viene condicionado por la falta total de alternativas para las personas residentes de estos campos.



¿Qué cambios o transformaciones promueve o se han generado con esta experiencia?

La teoría de cambio que está detrás de esta intervención pretende impulsar cambios individuales y colectivos bajo la carpeta, cambios que contradicen lo que se observa en la sociedad en la que se inserta, como la segregación de género o la normalización del empleo de estrategias violentas para afrontar conflictos. De esta manera, la propuesta ha impulsado algunos grupos mixtos. Se ha conseguido utilizar el arte o el deporte como metodología noviolentas.



Lecciones aprendidas, recomendaciones para el futuro y adaptación al trabajo con jóvenes

Es necesario tomar en serio el objetivo y el potencial político de la intervención, que las actividades sean verdaderamente empoderantes. Es por esta razón que aprendimos a dejar de emplear el concepto de resiliencia, tan vinculado a la idea de aprender a soportar con

entereza las dificultades que acontezcan y tan desmovilizante, para pasar a impulsar el deseo de impulsar cambios de manera pacífica.

Emplear herramientas artísticas favorece la accesibilidad y, con ello, la participación de personas con discapacidades.

Estas actividades son empoderantes porque dan mucha responsabilidad a personas que no suelen ser reconocidas por su agencia por motivos de género, clase, etc. Estamos hablando de una sociedad patriarcal donde las personas jóvenes no tienen liderazgo. En nuestra intervención, por el contrario, se fomenta la rotación de roles y de responsabilidades.

Los y las jóvenes protagonistas de la intervención han optado por vincularse en procesos de capacitación de personas facilitadoras y de toma de decisiones colectivas no impuestas de arriba a abajo.

Se generan espacios para hablar de cosas incómodas. Un entrenador perdió a su hermano asesinado y se respeta la expresión del deseo de venganza, de justicia, y se crea juntas y juntos un discurso de justicia.

Título de la actividad:

Construir confianza y promover el reconocimiento mutuo

Colombia



Temática/s

Temática/s de la CP que trabaja

- Igualdad de género y prevención de violencias
- Cuidado del medio ambiente
- Defensa de Derechos Humanos
- Interculturalidad y lucha contra la discriminación
- Lucha contra la pobreza
- No violencia /afrontamiento pacífico de conflictos/otros contenidos específicos

Otras temáticas que incluye

- Interculturalidad y lucha contra la discriminación.
- Defensa de los Derechos Humanos.
- Recuperación de la memoria histórica.
- Participación comunitaria y fortalecimiento del tejido social.



Objetivo/s

Contribuir a que comunidades marcadas por la violencia puedan reconstruir la confianza y abrir espacios de reconocimiento mutuo entre víctimas y responsables, apostando por la convivencia pacífica y la sanación colectiva a través del diálogo.



Población objetivo o vinculada detallada

- Víctimas del conflicto armado colombiano, en su mayoría mujeres (víctimas de violencias sexuales, muchas de ellas afrodescendientes, indígenas y campesinas,
- Excombatientes que participan como responsables de los hechos de violencia. El proceso busca dejar de lado las etiquetas que dividen para enfocarse en reconocer el daño, reparar lo ocurrido y garantizar que no se repita.



Ubicación o zona de intervención

Región de los Montes de María, conformada por 15 municipios de los departamentos de Bolívar y Sucre, en el Caribe colombiano.

Se trabaja tanto en espacios formales como en ámbitos comunitarios no formales e informales.



¿Algún dato clave que nos permita conocer mejor en qué estado de consecución se encuentra en este contexto la temática o eje de la Cultura de Paz en la que se centra esta experiencia?

Los Montes de María fueron una de las zonas más golpeadas por el conflicto armado, con graves consecuencias para campesinos, comunidades afrodescendientes y, de manera particular, para las mujeres. Informes como *Cicatrices de la guerra en las colombianas* evidencian los efectos devastadores de la violencia sexual en la región, así como las barreras que enfrentan las víctimas para acceder a justicia y reparación.

Referencias:

- Informes de Cicatrices de la guerra. “Cicatrices de la guerra en las colombianas” analiza los impactos de la violencia sexual en el marco del conflicto en Montes de María (Colombia): <https://www.mpdl.org/sites/default/files/004.%20violencia-sexual-mujer-colombia.pdf>
- Ficha país del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España: https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/colombia_ficha%20pais.pdf



Duración

El proceso se proyecta en un período de **12 a 18 meses**, tiempo que permite trabajar de manera diferenciada con víctimas y responsables, preparar encuentros de diálogo y acompañar a la comunidad en los pasos posteriores. La duración real depende de las condiciones de seguridad y de los ritmos de las comunidades.



Estrategia de intervención y/o metodología/s

La propuesta parte de una mirada psicosocial y socioafectiva (sentir-pensar-actuar), que pone en el centro a las personas participantes. La metodología se despliega en tres fases: trabajo por separado con víctimas y responsables, preparación conjunta y, finalmente, un encuentro seguro de reconocimiento mutuo (Sólo con víctimas) Identificación de las violencias ocurridas en el territorio de intervención, a partir de los relatos de sus víctimas, así como reconocimiento de aquellas temáticas relacionadas con dichas violencias que interesan a estas personas para avanzar hacia la construcción de la convivencia pacífica de su contexto.

El proceso sigue una serie de pasos que incluyen momentos de trabajo por separado con víctimas y con responsables de las violencias y, únicamente si ambas partes lo desean y se encuentran preparadas, un encuentro final seguro entre ellas:

- **(Sólo con víctimas)** Identificación de las violencias ocurridas en el territorio de intervención a partir de sus relatos, así como el reconocimiento de las temáticas relacionadas que consideran necesarias para avanzar hacia la convivencia pacífica.
- **(Sólo con víctimas)** Concreción de las necesidades vinculadas al reconocimiento del daño sufrido, a las medidas de reparación y a las garantías de no repetición.
- **(Sólo con responsables)** Facilitación del reconocimiento de estas violencias por parte de quienes las ejercieron.
- **(Con ambas partes)** Creación de oportunidades de encuentro seguro orientadas a reconstruir la confianza y la convivencia pacífica en la comunidad.

La metodología está atravesada por una **mirada psicosocial** y el **marco socioafectivo (sentir-pensar-actuar)**. Parte de la premisa de que la construcción de confianza y de convivencia intercultural debe ser definida por las personas protagonistas y no prediseñada por las dinamizadoras.

El proceso integra técnicas que facilitan la movilización emocional, la reflexión crítica sobre los daños sufridos o ejercidos, y la concreción de acciones para responder a las necesidades emergentes. Todo ello respetando los tiempos lentos y progresivos que permiten profundizar en el itinerario, creando espacios de diálogo seguros y garantizando que la participación sea siempre voluntaria.

Como parte del cuidado, se recomienda disponer de agua y alimentos durante los encuentros, e iniciar cada sesión con dinámicas que faciliten la presencia plena y la liberación de tensiones, para lo cual se sugiere:

- **Centros energéticos:** Al inicio de cada encuentro se dispone, en el centro de la sala, una serie de elementos naturales que simbolizan gratitud hacia el territorio. Cada persona es invitada a aportar un objeto, deseo o propósito personal respecto al espacio compartido. Se recomienda colocar agua en este centro y utilizar aceites aromáticos para propiciar momentos de descanso, canalizar energías y reducir tensiones. Un ejercicio simbólico consiste en repartir unas gotas en las palmas de las manos, frotarlas y sentir la energía que se genera, invitando a cada persona a llevar esas gotas al lugar de su cuerpo donde perciba miedo o tensión, para reconocer y agradecer esa emoción herida.

• **Círculo de sillas sin mesa:** La disposición del espacio se organiza en círculo, con el centro libre para el “centro energético”. Esto permite que todos los integrantes puedan mirarse a los ojos y sentirse en igualdad de condiciones. Las dinamizadoras se integran en el círculo en distintos puntos, evitando colocarse juntas para reforzar la horizontalidad del proceso.

• **Dibujo de flores:** Cada participante recibe la figura de una flor con varios pétalos. En el centro escribe su nombre, en el pétalo inferior sus sueños y en el superior aquello que más le ha marcado en la vida, positivo o negativo. Las flores decoran el espacio, celebrando la singularidad de cada persona.

Al terminar, los participantes colocan sus flores frente a sí y caminan por la sala observando las de los demás. Luego, todas las flores se dejan en el suelo y se pisán colectivamente, simbolizando la violencia sufrida: “Cuando alguien es violentado o violenta, es como si le pisaran la vida”.

Posteriormente, en pequeños grupos, se reconstruyen nuevas flores con los fragmentos, representando la esperanza, la posibilidad de recomponer lo dañado y la construcción colectiva de sentido.

Estas nuevas creaciones pueden colocarse en la pared como memoria y reconocimiento. Este momento también simboliza el desapego de identidades rígidas como la de “víctima pasiva” o “perpetrador sin compasión”, abriendo la posibilidad de reconocerse de manera más humana y compleja.



Materiales necesarios

Papelería básica: hojas, cartulinas, marcadores, lápices de colores, tijeras y pegamento.

Figuras de flores u otros recursos gráficos para las dinámicas.

Elementos naturales como semillas, agua, flores, piedras y velas.

Aceites aromáticos u otros apoyos para ejercicios de relajación y liberación de tensiones.

Sillas móviles que permitan organizar círculos y encuentros cara a cara.

Cuadernos o dispositivos de grabación (previo consentimiento informado) para documentar el proceso.

Equipo audiovisual básico.

Refrigerios sencillos para acompañar los espacios de encuentro.



Desarrollo de la actividad

Más que una serie de actividades aisladas, se trata de un recorrido cuidadosamente diseñado que avanza desde la escucha de las víctimas hasta el encuentro seguro con los responsables, integrando siempre el cuidado emocional, la voluntariedad y la participación activa de todas las partes. Cada fase tiene un propósito específico que, al sumarse al conjunto, contribuye a la construcción de confianza, el reconocimiento mutuo y la reconciliación.

• Caracterización de violencias con víctimas o supervivientes

Se documentan y tipifican los principales actos violentos sufridos a partir de los relatos de las víctimas. Esto permite definir los temas de mayor interés para ellas en el camino hacia la convivencia pacífica. En contextos educativos, se enfatiza en la identificación de violencias escolares hacia niñas y niños.

Esta acción nos permite construir una base legítima y compartida de lo ocurrido, desde la voz de las víctimas, que oriente todas las fases posteriores.

• Identificación de necesidades de verdad y reparación

Desde un enfoque psicosocial, se indaga en lo que las víctimas requieren para sentirse reparadas y en las preguntas que formularían a sus responsables. Situar en el centro las demandas éticas, políticas y emocionales de las víctimas, permite marcar la hoja de ruta del proceso.

• Escucha empática con responsables de los hechos violentos

Los responsables reflexionan sobre las violencias, reconocen los actos cometidos y sus impactos, y se enfrentan a la caracterización elaborada previamente. También se consideran las violencias que pudieron haber sufrido en su propia trayectoria. Favorecer el reconocimiento sincero de responsabilidades, desmontar narrativas justificadoras y preparar un terreno común para el diálogo, es el gran aporte de la escucha.

• Revisión y respuesta a las demandas de las víctimas

Los responsables responden a las preguntas y necesidades de las víctimas, con acompañamiento y cuidado para evitar nuevos daños. En esta acción se avanza hacia una reparación simbólica inicial y generar confianza en la disposición de los responsables para responder de manera respetuosa.

• Traslado y validación con las víctimas

Las respuestas de los responsables se comparten con las víctimas, verificando si son aceptables para ellas. Ambas partes son preparadas para un posible encuentro conjunto. Aquí se asegura que las víctimas conserven el control del proceso y se sientan seguras para continuar, reafirmando su centralidad.

• Encuentro entre víctimas y responsables

En los encuentros de Reconciliación, víctimas y responsables dialogan cara a cara. Se organizan en filas enfrentadas, con un centro energético simbólico. Se formulan preguntas previamente acordadas y se responde en un ambiente regulado por normas de cuidado. El perdón, si aparece, debe ser auténtico y acompañado de compromisos de no repetición. Esta actividad posibilita un acto colectivo de reconocimiento, reparación simbólica y construcción de compromisos hacia la convivencia pacífica.

• Articulación institucional y comunitaria

Se integra el proceso con plataformas regionales (Mesa de Interlocución y Concertación, Espacio Regional de Construcción de Paz, Mesa de Garantías de lideresas y defensoras) y con instituciones estatales (JEP, UBPD, CEV). Esto permite documentar casos, elaborar informes y garantizar seguimiento y ayuda a dar sostenibilidad política y social al proceso, ampliando su impacto más allá del grupo inmediato y fortaleciendo la agenda de paz territorial.

Cada una de las fases descritas se pensó como parte de un camino progresivo que permitió transitar de la memoria del daño hacia la construcción de confianza y reconciliación. En conjunto, estas etapas aseguraron que las víctimas fueran escuchadas y puestas en el

centro del proceso, que los responsables asumieran sus actos con sinceridad, y que se generaran condiciones seguras para un encuentro basado en el respeto y el cuidado mutuo. Al mismo tiempo, la validación constante con las víctimas garantizó que conservaran el control de cada decisión, evitando revictimización y fortaleciendo su agencia. El encuentro final no solo significó un espacio de reconocimiento y reparación simbólica, sino también la base para compromisos de no repetición. Finalmente, la articulación con instituciones y plataformas comunitarias dio sostenibilidad al proceso y permitió que sus aprendizajes trascendieran al ámbito territorial y político, ampliando el impacto más allá de los grupos directamente involucrados.



Reflexión

Este proceso mostró que la reconciliación no se construye de un día para otro, sino que requiere recorrer un camino lento y cuidadoso, en el que cada paso tiene sentido propio y prepara el terreno para el siguiente. Escuchar a las víctimas y reconocer sus necesidades permitió poner en el centro la dignidad humana y validar sus voces como guías principales del recorrido. Al mismo tiempo, ofrecer espacios de escucha a los responsables abrió la posibilidad de asumir culpas, desmontar silencios y humanizar a quienes habían sido vistos solo como victimarios. El encuentro final, más que un cierre, significó un punto de partida hacia nuevas formas de convivencia, donde el reconocimiento del daño y los compromisos de no repetición se convirtieron en semillas de confianza. La articulación con actores comunitarios e institucionales garantizó que lo vivido trascendiera, reforzando la idea de que la paz se sostiene en lo cotidiano, en la memoria compartida y en la voluntad colectiva de no repetir la violencia. En suma, este proceso implicó aprender que la paz no es solo ausencia de guerra, sino la construcción de relaciones más humanas, basadas en el respeto, la verdad y la esperanza compartida.



Análisis de riesgos, dificultades y logros detectados.

En caso de que existieran dificultades relevantes, indicar los mecanismos para superarlas.

RIESGOS:

Presencia de actores armados en la zona.

Posibilidad de revictimización si no se gestionan con cuidado los espacios de diálogo.

Estigmatización social hacia víctimas o excombatientes participantes.

Riesgo de interrupción por falta de apoyo institucional o de financiamiento continuo

DIFICULTADES:

Persistencia de actores armados en el territorio.

Amenazas contra excombatientes que participan en el proceso.

Resistencias de algunos participantes a reconocerse como víctimas o responsables.

LOGROS:

- Incorporación de herramientas culturales y artísticas como mediadoras del proceso, integrando la memoria histórica en las actividades.

- Realización de múltiples espacios de diálogo en los que participaron tanto víctimas como excombatientes.
- Construcción de agendas de compromisos comunes para fortalecer la confianza y la convivencia pacífica en el territorio, entre ellas la iniciativa “*Defendamos la Vida y la Paz en Montes de María*”.
- Documentación de 30 casos de violencia sexual y desaparición forzada dentro de las rutas de reparación integral.
- Elaboración de un informe detallado con recomendaciones para avanzar en la territorialización de los diálogos de paz.
- Aporte al desarrollo del Museo Itinerante de la Memoria de Montes de María, incluyendo una sala temática dedicada a las violencias sexuales.
- Integración activa de mujeres y jóvenes en los procesos de incidencia política y en la construcción de paz territorial.
- Claves de los logros alcanzados
- Generación de espacios basados en la confianza y el respeto entre los participantes.
- Acompañamiento técnico y psicosocial constante, guiado por una mirada profundamente empática hacia víctimas y responsables.
- Establecimiento de alianzas estratégicas con instituciones estatales y organizaciones locales, que fortalecieron y dieron sostenibilidad al proceso.



¿Qué cambios o transformaciones promueve o se han generado con esta experiencia?

- Fortalecimiento de la confianza entre víctimas y excombatientes responsables de los hechos violentos centrales.
- Visión humanizada y no estigmatizada de las personas excombatientes.
- Avances en el reconocimiento público de responsabilidades por parte de excombatientes.
- Promoción de agendas comunes de reconciliación y desarrollo rural en la región que contribuyen a la implementación de planes de desarrollo territorial.
- Reducción de tensiones en la comunidad.
- Fortalecimiento de la participación de mujeres en procesos de justicia transicional.
- Promoción de una cultura de paz y no repetición de violencias.



Lecciones aprendidas, recomendaciones para el futuro y adaptación al trabajo con jóvenes

- Es imprescindible aplicar una **mirada psicosocial y empática** tanto hacia las víctimas como hacia los responsables del daño. Esto implica reconocer cómo los contextos so-

ciales, culturales, económicos y políticos influyen en el desarrollo, el comportamiento y el bienestar de cada persona. También supone comprender que el uso de la violencia como mecanismo de afrontamiento es aprendido en un sistema que la fomenta, y que puede ser problematizado, desaprendido y sustituido por formas pacíficas de abordar los conflictos.

- Los **procesos de reconciliación requieren tiempo** y deben atravesar varias etapas sin premura: el reconocimiento del daño por parte de los responsables, el establecimiento de acuerdos de mutua satisfacción para la reparación y el compromiso de no repetición. Para lograrlo, se necesita financiamiento constante y apoyo institucional que asegure la sostenibilidad y expansión de la experiencia.
- Es fundamental integrar **enfoques diferenciales**, que reconozcan las violencias particulares sufridas por mujeres y comunidades étnicas.
- La paz solo es posible con la **participación activa de todos los actores** que estuvieron implicados en la guerra.

RECOMENDACIONES PARA LA ADAPTACIÓN CON JÓVENES EN ESPAÑA

Para trabajar estas metodologías con jóvenes, es esencial emplear dinámicas basadas en el **movimiento y la interacción**, que faciliten el conocimiento mutuo, la distensión y la atención a la actividad. Siguiendo la propuesta de los *Tiempos de Diálogo* de Belinda Hopkins, se recomienda:

- Iniciar cada encuentro no mixto con una **ronda de presentaciones** (nombre, algo que me gusta, algo que se me da bien).
- Proponer una **actividad que refuerce los vínculos existentes**. Ejemplo: colocados en círculo, deben intercambiar posiciones quienes comparten un rasgo en común, siguiendo la consigna “El viento sopla y se lleva a quien...”.

Para evitar que los momentos de diálogo generen tensiones, conviene establecer **acuerdos básicos de convivencia** al inicio de cada sesión y ofrecer al grupo un objeto que regule la palabra:

- Solo habla quien posee el objeto, el resto escucha.
- Hablar siempre será voluntario.
- Todas las personas son responsables de cuidar el diálogo.

En la **fase de identificación de violencias**, si surgen resistencias, se puede iniciar explorando qué entienden los participantes por “violencia” en un sentido amplio, sin usar conceptos que hoy pueden resultar polarizantes (como feminismo). Para ello se pueden aplicar técnicas del *Teatro de los/as Oprimidos/as*, como el **teatro imagen**, en el que cada persona representa con su cuerpo lo que entiende por violencia, y el grupo observa, interpreta y dialoga sobre los significados.

También se pueden usar:

- **Círculos concéntricos**, donde los jóvenes rotan de pareja en pareja para responder preguntas sobre el tema.
- Ejercicios de **grupos progresivos (de 2, 4 y 8 personas)**, que deben consensuar 3 palabras clave relacionadas con “violencia” en cada ronda, hasta llegar a un acuerdo común.

Cuando se devuelva a los grupos la **tipificación de violencias** construida colectivamente, se debe resaltar que son experiencias reales, cercanas a sus contextos. En lugar de enfocarse en expresiones lejanas, se puede preguntar cómo identifican esas violencias en sí mismos, en su centro educativo y en su comunidad, destacando luego su dimensión global con datos veraces.

Si en el contexto no se perciben violencias visibles, es útil poner el foco en **manifestaciones más sutiles o simbólicas**, ayudando a reconocer como violencia cualquier situación que genere malestar o impida cubrir necesidades humanas. Con los varones responsables de violencias hacia chicas, se sugiere empezar por identificar las violencias que ellos mismos han sufrido, para luego reconocer si alguna vez han ejercido violencia sobre otras personas.

En grupos con menor nivel de alfabetización en estos conceptos, puede usarse material visual, como **cartas ilustradas** (ej. www.culturarestaurativa.com), que ayuden a asociar emociones con necesidades. También es recomendable explorar los malestares frente al orden social que impone roles de género rígidos y expectativas asfixiantes, utilizando dinámicas como **“La caja de la masculinidad y la feminidad tradicionales”**, adaptada a la diversidad del grupo.

Si la propuesta de **círculos energéticos** resulta extraña culturalmente, se pueden repartir cartas con símbolos para que cada persona elija el que mejor represente su agradecimiento o deseo para el proceso.

Para promover un **diálogo respetuoso**, se puede estructurar cada conversación según los **Círculos de Palabra** de Belinda Hopkins (ver recurso: https://www.encercl.cat/wordpress/wp-content/uploads/2020/12/PRACTICAS-RESTAURATIVAS_2020.pdf).

En caso de que surjan momentos de **culpabilización hacia las víctimas**, se recomienda detener el diálogo, recordar las normas de respeto y facilitar una dinámica de liberación de tensiones, como volver a usar las gotas de aceite aromático para relajar el cuerpo. También puede convocarse un círculo de palabra sobre miedos y asunciones, o aplicar la dinámica de **“Miedos y Esperanzas”**, donde cada participante reflexiona sobre qué necesita para sentirse seguro en el espacio.



Recomendaciones para la adaptación de las buenas prácticas al ámbito de intervención del proyecto “Sí a la Paz”



› Escuela de Circo y juegos de rol de Palestina

Las artes escénicas y el circo social son medios idóneos para fortalecer la confianza, la disciplina y la cooperación entre jóvenes en situación de vulnerabilidad. Incorporar juegos de rol permite que experimenten diferentes perspectivas y aprendan a ponerse en el lugar del otro, desarrollando habilidades de empatía y resolución no violenta de conflictos. Estas prácticas facilitan generar espacios donde no sólo se permite la expresión de emociones que generalmente se reprimen o reprenden (como el deseo de venganza por el asesinato de un hermano de uno de los facilitadores), espacios de cierta seguridad en contextos sumamente violentos y desalentadores, sino que además se promueve pensar juntas y juntos alternativas, recuperar el sentido de agencia (tener la capacidad de hacer algo), tomar decisiones conjuntas sobre cómo quieren que sea este espacio, cuidar la comunidad y permitirse hablar en colectivo de cosas incómodas superando los discursos dominantes. La participación y colaboración de chicas y chicos en condiciones de igualdad en entornos donde hay tanta segregación permite poner en cuestión y romper los roles tradicionales de una manera casi natural y no forzada.

› Construir confianza y promover el reconocimiento mutuo de Colombia

Generar dinámicas que fortalezcan la confianza y el reconocimiento mutuo entre jóvenes de diferentes orígenes culturales es esencial para prevenir tensiones y exclusiones en barrios diversos de España. Espacios como convivencias, proyectos colaborativos o talleres de narración de historias de vida que **planteen objetivos comunes y dinámicas cooperativas pueden ayudar a derribar prejuicios y a crear lazos de empatía**.

En estos procesos, resulta clave visibilizar tanto las diferencias como los elementos comunes existentes en el grupo reunido, para consolidar una identidad colectiva basada en el respeto, la diversidad y la pertenencia compartida, sin dejar de reconocer la diversidad de las identidades **sociales diferenciadas reunidas**. Se trata así, de fomentar que cada miembro del grupo reconozca sus identidades múltiples: aquellas resultado de su herencia familiar o comunitaria primaria y aquella derivada de este encuentro intercultural.

Asimismo, si en el grupo se reúnen representantes de colectivos que tuvieron en el pasado (con expresiones presentes) un rol diferenciado creador de relaciones de opresión-sumisión entre ambos grupos (históricos opresores e históricos oprimidos), será importante **abrir un espacio seguro para la visibilización de las violencias ejercidas por los antepasados de unos y sufridas por los antepasados de otros**. Con ello, se ofrecerá una oportunidad para la ruptura de la narrativa única impuesta históricamente por los grupos dominantes y para el reconocimiento del daño y el compromiso colectivo de no repetición, pasándose a **vislumbrarse las expresiones actuales de esas dinámicas de poder heredadas, a fin de que cualquier miembro de este grupo pueda reconocer su contribución, aún no intencional, a su perpetración**.

De igual modo, será importante **explicar, de manera que no produzca daño, los conflictos naturales que puedan haber resultado del encuentro intercultural**, esto es, los miedos o reticencias que puedan haber surgido a partir de la sorpresa, la falta de conocimiento profundo de los grupos a los que no se pertenece o derivados de informaciones falsas promovidas por agitadores de odio.

› Otras posibles prácticas

Sumado a estas recomendaciones, el equipo de educadores y educadoras del MPDL y NOVACT que nos vinculamos a este proyecto proponemos a continuación una serie de guiones de talleres que consideramos pueden inspirar el trabajo educativo que aquí nos proponemos:

Actividad: **Mi Silueta (actividad de inicio)**

Objetivo/s

1. Favorecer el autoconocimiento y la reflexión colectiva sobre cómo las personas han sido socializadas según su género, identificando mandatos, creencias, emociones y pensamientos que condicionan su manera de relacionarse con los demás.
2. La actividad busca generar un primer momento de conexión y apertura emocional para abordar después el trabajo sobre justicia de género y construcción de paz.

Materiales

Papel grande o cartulina (A2 o similar) por persona, rotuladores, lápices de colores, bolígrafos. Opcional: Cinta adhesiva o espacio de pared para colocar las siluetas.

Duración

20-30 mins

Desarrollo

Cada participante dibuja su silueta.

Se les entrega una lista de frases o preguntas para responder dentro de la silueta, escribiendo en distintas partes del cuerpo:

- Cabeza: ¿En qué estoy pensando normalmente?
- Corazón: ¿Qué me emociona o me hace sentir viva/o?
- Manos: ¿Qué se me da bien hacer?
- Hombros: ¿Qué cosas cargo o me pesan?
- Boca: ¿Qué me gustaría decir y a veces no me atrevo?
- Pies: ¿Hacia dónde quiero ir o qué me gustaría cambiar?

Cuando terminan, se colocan las siluetas en la pared o el suelo. Se invita a caminar entre ellas, mirar y observar lo que otras personas han escrito.

En círculo, se abre una conversación a partir de lo que surgió:

- ¿Qué cosas se repiten entre nosotras/os?
- ¿Qué partes muestran emociones o pensamientos que solemos ocultar?
- ¿Qué expectativas o mandatos aparecen sin que nos demos cuenta?
- ¿Qué necesitamos para sentirnos más libres o en paz con lo que somos?

Reflexión

- ¿Qué he descubierto sobre mí al dibujarme?
- ¿Qué frases me han hecho pensar en cómo me han educado o lo que se espera de mí?
- ¿Qué me gustaría transformar para sentirme más libre y en equilibrio con los demás?
- ¿Qué descubrimos sobre cómo el género influye en lo que sentimos o pensamos que "debemos ser"?
- ¿Cómo podemos apoyarnos entre todas las personas para construir relaciones más igualitarias y cuidadosas?

Actividad: **Escuchar al Feminismo**

Objetivo/s

1. Dotar de protagonismo a los jóvenes, poniendo voz a su experiencia y sus creencias.
2. Generar un espacio sin juicio en el que exponer las diferentes creencias sobre el feminismo.
3. Fomentar la escucha activa de forma deliberada, aprendiendo a escuchar tanto argumentos favorables con las propias creencias como contrarios.
4. Generar un espacio de reflexión de pensamiento crítico.

Materiales

Sillas. Opcional: folios y rotuladores

Duración

40- 60 mins

Desarrollo

Emplearemos la técnica de Grupo en formato pecera, en la que el grupo se divide en dos subgrupos, uno de hablantes y otro de escuchadores que se turnarán. Se trata de que expongan diferentes creencias y experiencias del feminismo de forma alterna y generen un espacio común para hablar de las discrepancias y construir un conocimiento compartido.

INICIO:

Se forman dos subgrupos. Dichos subgrupos pueden ser mixtos pero, en caso de grupos mixtos, es más interesante un subgrupo de chicos y otro de chicas.

Esto potencia el efecto de identificación intragrupal y potenciará el discurso posterior.

Uno será Subgrupo A y otro Subgrupo B. Se explicitan las normas:

- El Subgrupo A se situará en el centro, en círculo.
- El Subgrupo B se situará en círculo, alrededor del círculo del subgrupo A, formando dos círculos concéntricos.
- El Subgrupo A dispone de 20' para hablar de lo que piensa y siente de los diferentes temas que se propondrán. Como premisas cabe indicar: "No hay discursos buenos ni malos, sólo compartir lo que uno/a mismo/a cree y siente. Podéis traer experiencias vuestras."
- El Subgrupo B debe permanecer en silencio escuchando.
- Posterior a los 20', se cambiará el orden y de lugar: el Subgrupo B participará y el Subgrupo A escuchará.

DESARROLLO:

Grupos Pecera 20-25':

Puede empezar tanto el subgrupo de chicos como el de chicas. La conductora del grupo, que está externa -nunca dentro del grupo-, propondrá diferentes temas/frases sobre el feminismo y el grupo debe hablar de forma libre sobre esos temas.

- Los temas/frases pueden estar prediseñados, pero es importante adaptarse al contenido que expone el grupo.
- Cuando aparezca un tema interesante en el grupo o bien disminuya su energía, es momento de introducir la siguiente frase.
- Alternativa: una opción diferente es escribir frases y dejarlas boca abajo en el medio de la sala. Los jóvenes las van destapando: destapan una, hablan de ella. Es más guiada pero puede perder el contenido orgánico del grupo. Posteriormente, el segundo grupo pasa a participar. Se puede iniciar con la misma premisa que el grupo anterior, o recuperando algún tema de éste. Pero el grupo no debe basar su participación en hablar del otro grupo, sino de lo que ellos creen.

REFLEXIÓN 40-60':

El espacio de reflexión es muy importante y solicita habilidad para conducir el grupo. Se debe vehicular con las siguientes premisas:

- Contenido que se ha expresado: diferencias y similitudes.- Aportar información y datos verificados para desmitificar algunas creencias que hayan surgido.
- Contrastar creencias con hechos. Conectar los discursos con sus realidades (familia, escuela, etc) pidiendo ejemplos.
- La experiencia durante la actividad: hablar de qué se ha sentido y por qué: amenaza, miedo, rechazo, quién ha hablado más y menos, quien se calla más, sentirse juzgado.

CIERRE:

En el cierre la conducción debe disponer de más dirección. Finalizar con un espacio psicoeducativo con información y claves de lo que ha surgido en la sesión: experiencias, creencias y sentires respecto al feminismo. Y agradecer la verdad de todxs. Se cierra con una ronda de "qué he aprendido de valor en este espacio".

Actividad:

Concurso de referentes



Objetivo/s

1. Tomar conciencia de la desigualdad en la visibilidad de mujeres y personas no binarias en distintos ámbitos públicos (deportes, ciencia, cultura, política, medios, etc.)
2. Reflexionar sobre cómo los sesgos de género influyen en nuestros referentes y el poco espacio y visibilidad que se les otorga.



Materiales

Diapositivas. proyector o Pizarra, cartulinas, rotuladores, post-its.



Duración

40-60 mins



Desarrollo

Se realizan grupos según el número de alumnas/os del grupo. Cada grupo recibe una cartulina con una tabla o esquema con categorías:

- Deportes
- Ciencia / tecnología
- Política / poder
- Cultura (cine, literatura, arte, música, videojuegos)
- Medios e influencers
- Activismo / movimientos sociales

A modo de concurso, y en un tiempo determinado, deben **anotar los nombres que se les ocurran** de figuras con poder o reconocidas en cada ámbito (los que realmente les vienen a la cabeza, sin mirar internet), de su ámbito local, nacional o internacional. Luego clasifican los nombres usando post-its de colores según el género o identidad. Cuando terminan, pegan todas las cartulinas en la pared o pizarra y se observa qué género es el que tiene más nombres.



Reflexión

- ¿Cuáles os ha costado más que se os ocurra? ¿Por qué?
- ¿Qué habéis entendido por poder?
- ¿Qué ámbitos están más masculinizados o feminizados?
- ¿Quién ocupa el espacio público?
- ¿Qué referentes femeninos o no binarios podríamos incorporar en nuestros espacios (aulas, redes, medios...)?
- ¿Qué implicaciones tiene que uno u otro género no nos veamos representados positivamente en alguno de estos ámbitos? ¿Es importante sentir que alguien como tú ya logró un impacto social positivo en lo que sea para soñar que tú también puedes lograrlo?

Mostrar una breve presentación o vídeo con ejemplos de mujeres y personas no binarias relevantes en esos mismos ámbitos (para compensar el sesgo y ofrecer referentes nuevos).

Actividad:

Emociones de la caja de la masculinidad



Objetivo/s

Reflexionar sobre cómo los mandatos de la masculinidad tradicional limitan la expresión emocional y cómo esto influye en la convivencia, las relaciones y la construcción de una cultura de paz e igualdad.



Materiales

Una caja (material o simbólica), tarjetas con nombres de emociones (alegría, tristeza, miedo, rabia, ternura, orgullo, vergüenza, culpa, etc.)



Duración

60 mins



Desarrollo

1. INTRODUCCIÓN:

Se explica el concepto de “caja de la masculinidad”: las normas sociales que imponen a los hombres reprimir ciertas emociones consideradas “poco masculinas”.

2. ACTIVIDAD CENTRAL:

En grupos pequeños, se reparten tarjetas con emociones. Deben decidir cuáles “se permiten” dentro de la caja (emociones socialmente aceptadas para los hombres) y cuáles se dejan fuera (las que suelen reprimirse). Se colocan físicamente las tarjetas dentro o fuera de la caja. También se pueden emplear tarjetas o papeles con frases disparadoras (por ejemplo: “Una vez sentí miedo por ser quien soy”, “Me han juzgado por mi forma de vestir”, “He visto a alguien ser tratado injustamente por su género”, “Me he sentido libre siendo yo misma/o/e”, etc.), de manera que aquellas personas del grupo que reconozcan esta experiencia personal o en personas de su misma identidad de género u orientación sexual puedan tomar una decisión sobre dónde colocar dicha expresión.

3. PUESTA EN COMÚN:

Cada grupo comparte qué emociones dejó dentro y fuera, y por qué. Se comparan los resultados entre todos.

4. CIERRE:

Se abre la caja y se “liberan” las emociones prohibidas. Cada participante elige una emoción y completa una frase como: “Me gustaría que los hombres pudieran expresar más (emoción) sin miedo.”



Reflexión

- ¿Qué emociones quedaron fuera de la caja y por qué? ¿Cómo se relacionan nuestras emociones con los mandatos sociales de género?
- ¿Qué consecuencias tiene para los hombres y para la sociedad reprimir ciertas emociones?

- ¿Qué relación hay entre la represión emocional y la violencia (propia o hacia los demás)?

- ¿Cómo podemos construir una masculinidad más libre, empática y pacífica?

- ¿Qué emociones o prácticas de las que sí se permiten a las mujeres veis los hombres de este grupo que sería positivo para vosotros practicar? (por ejemplo, pedir ayuda, mostrarse vulnerable, contar una preocupación sin miedo a ser ridiculizado, saber cuidar mejor de la gente a la que se quiere, etc) Podemos traer la experiencia de Nicaragua del manual sobre Cuidado del medioambiente.

- ¿Qué beneficios podría traernos personal y colectivamente que los hombres supieran cuidar mejor, cuidar más a vuestros círculos y cuidar más las comunidades en las que estás inmersos?

- ¿Conocéis otras formas de ser hombre, otros modelos de masculinidad, que se practiquen a vuestro alrededor o en otras partes del mundo?

- ¿Reconocer y expresar las emociones, identificándonos como hombre, mujeres o personas no binarias, puede contribuir a la paz y a la igualdad?

Actividad:

Ciudades feministas



Objetivo/s

Reflexionar sobre cómo el espacio público influye en la igualdad y la seguridad de las personas, especialmente de las mujeres y colectivos vulnerables. Imaginar colectivamente una ciudad o comunidad más inclusiva, segura, accesible y basada en los cuidados.



Materiales

- Papel grande o cartulina
- Rotuladores, lápices de colores, revistas para recortar, pegamento y tijeras
- Mapas sencillos de una ciudad o barrio



Duración

60 mins



Desarrollo

1. INTRODUCCIÓN:

Se abre con una breve reflexión guiada: “¿A quién pertenece la ciudad, el barrio o el pueblo? ¿Nos sentimos seguras y cómodas en todos los espacios?” Se explican algunos conceptos básicos del urbanismo feminista (seguridad, accesibilidad, cuidado, participación, diversidad).

2. TRABAJO POR GRUPOS:

Lanzamos la pregunta: “¿Qué debería tener el lugar en el que vivo para que todas nos sintiésemos más protagonistas de él, seguras y cómodas?” Se trabaja por grupos y cada grupo diseña su propia ciudad feminista en una cartulina o mapa. Se puede dibujar, recortar imágenes o escribir ideas. Se anima a pensar en cómo debería rediseñarse el transporte público, los espacios de cuidado (guarderías, iluminación, baños), entornos culturales, de ocio, etc.

3. PUESTA EN COMÚN:

Cada grupo presenta su ciudad explicando sus principales ideas. Se pueden pegar los murales en la pared como una exposición colectiva.

4. CIERRE:

Reflexión sobre qué aspectos podemos incorporar a nuestras comunidades y entornos.



Reflexión

- ¿Cómo sería una ciudad que prioriza el cuidado y la igualdad?
- ¿Qué lugares o hábitos actuales reproducen desigualdades o exclusiones?
- ¿Qué pequeñas acciones podrían hacernos sentir más seguras y libres en nuestros espacios cotidianos?
- ¿Qué relación hay entre el urbanismo feminista y la paz social?

Actividad: Stop bulos



Objetivo/s

Comprender de manera vivencial cómo se crean, difunden y mantienen los bulos sobre denuncias falsas y feminismo, analizando las emociones, intereses y narrativas que los sostienen. Fomentar el pensamiento crítico y la empatía hacia las víctimas.



Materiales

Tarjetas con frases reales o adaptadas de redes sociales, medios o conversaciones cotidianas (por ejemplo: “Hay mujeres que denuncian para fastidiar”, “Ya no se puede decir nada”, “Si fuera tan grave, lo dejarían”, etc.), papeles, rotuladores y una pizarra o mural.



Duración

60 mins



Desarrollo

1. INTRODUCCIÓN:

Se plantea la idea de que los bulos no sólo transmiten información falsa, sino también emociones y miedos colectivos.

2. FASE 1: ESCUCHAR EL BULO:

En grupos, cada uno recibe una tarjeta con una frase tipo bulo. Deben leerla y reflexionar: ¿Qué emoción transmite o activa esta frase? (miedo, rabia, desconfianza, frustración, vergüenza...). Lo anotan.

3. FASE 2: DETRÁS DEL MIEDO:

El grupo debate: ¿qué puede haber detrás de esa emoción? ¿Qué tipo de historia, experiencia o contexto podría hacer que alguien crea o repita esa idea? (Por ejemplo: inseguridad, pérdida de privilegios, desconocimiento, dolor no gestionado...).

4. FASE 3: REESCRIBIR LA HISTORIA:

Cada grupo transforma su frase inicial en un mensaje alternativo que conserve la emoción de fondo pero la exprese de forma constructiva o empática.

Ejemplo:

- “Las mujeres denuncian para fastidiar” → “A veces cuesta entender el dolor de quien denuncia; podríamos escuchar antes de juzgar.”
- “Ya no se puede decir nada” → “Estamos aprendiendo nuevas formas de hablar que no hagan daño.”

5. PUESTA EN COMÚN Y CIERRE:

Se leen los mensajes alternativos en voz alta y se cuelgan en la pared. Se reflexiona sobre cómo cambia el sentido del discurso cuando pasamos de la reacción a la comprensión.



Reflexión

- ¿Qué emociones se esconden detrás de los bulos?
- ¿Por qué preferimos creer algunas historias antes que otras?
- ¿Qué nos pasa cuando escuchamos una frase injusta? ¿Cómo podemos responder desde la calma y la empatía?
- ¿Qué tipo de sociedad construimos cuando elegimos creer y cuidar en lugar de desconfiar?

V. Recomendaciones finales generales

A continuación, presentamos una serie de sugerencias para la adecuación de experiencias de trabajo volcadas en este manual orientadas a la promoción de la participación juvenil en la construcción de paz, con el fin de reforzar su potencial transformador.

1. Adaptación al contexto local

› Conectar lo cercano y lo global:

Facilitar la identificación de la expresión de distintas formas de injusticia social o violencia (directa, cultural y estructural) operantes en el territorio de intervención conectadas con el eje temático vinculado a la construcción de paz en el que estemos poniendo el foco, así como su conexión con manifestaciones de las mismas en otros lugares del mundo. Con ello, abordar problemáticas transfronterizas como la precariedad laboral juvenil, el racismo estructural, la violencia machista, la violencia en redes sociales o los discursos de odio, destacando comunalidades y aspectos diferenciales, sin dejar de revelar el fenómeno de la interseccionalidad.

› Escuchar desde el inicio:

La juventud debe ser co-creadora desde el diseño de los procesos educativos en los que participa, no solo beneficiaria. De esta manera, la concreción de las subtemáticas que se aborden en la intervención y las actividades o metodologías que les den forma conectarán mejor con sus intereses, se les harán más relevantes y los aprendizajes resultarán más significativos. En el proceso diagnóstico que precede al diseño de estos manuales, se reveló que “sentirse escuchada y poder debatir” fue una de sus principales demandas. Además de poder plantear círculos de palabra exploratorios de intereses como los que se proponen desde las prácticas educativas restaurativas, para tener algunas pistas iniciales sobre qué cuestiones parecen interesar más a la juventud en el contexto español en relación con cada de los ejes constructores de la Cultura de Paz que abordarán estos manuales, pueden consultarse estas referencias:

- Informe Diagnóstico “Sí A LA PAZ”: https://www.mpd.org/sialapaz/06_Informe%20de%20diagn%C3%B3stico%20final.pdf
- Informe Juventud en España 2024: entre la emergencia y la resiliencia” (Ministerio de Juventud e Infancia, INJUVE)

› Usar un lenguaje accesible y culturalmente pertinente:

Evitar tecnicismos en nuestros planteamientos y acercarse a códigos juveniles (música, redes, deporte, arte urbano).

› Valorar la diversidad interna de los grupos:

Reconocer orígenes culturales, trayectorias migratorias e identidades de género diversas, garantizando que todas las voces se escuchen. Tener una mirada interseccional, con el fin de analizar cómo se cruzan género, clase, etnia, edad u otros factores en la generación de desigualdades.

2. Condiciones para un espacio seguro

› Construir acuerdos de convivencia junto con la juventud:

Respeto, confidencialidad y escucha activa. Para el planteamiento de Círculos de Diálogo como los que proponen las prácticas educativas restaurativas, se proponen los siguientes acuerdos básicos: sólo habla quien posee el objeto identificador del turno de la palabra, mientras el resto tiene el poder de la escucha; es voluntario hablar; el círculo lo cuidan todos sus miembros.

› Incluir protocolos de apoyo mutuo o cuidados en caso de aparición de malestares:

Algunos temas (violencia, racismo, pobreza) pueden activar experiencias personales.

› Reconocer a la juventud como protagonista:

Transmitir a los y las alumnas que no les entendemos como seres carentes o receptores pasivos de contenidos implica evitar la comunicación unidireccional profesor/a - alumnado, estimular la participación de todo el aula, evitar miradas adultocéntricas soberbias y, con ello, practicar la curiosidad genuina hacia lo que los y las chicas conocen o se preguntan, así como transmitir que el conocimiento que se gesta en el aula se construye colectivamente. Todo ello, lejos de asumir al profesorado como el poseedor único del saber y la verdad y al alumnado vasos huecos a ser llenados por parte de las personas adultas.

› Fomentar un espacio valiente:

Siguiendo la experiencia recogida en Palestina y que se presenta en el “Manual Igualdad de Género”, se trata de ir más allá de la creación de un espacio seguro para poder abordar temas incómodos y generar discursos alternativos, alejados de las inercias dominantes exaltadoras de violencias. Para encontrar inspiración al plantear estas conversaciones entre personas y grupos en contextos polarizados o tensionados que busquen facilitar el encuentro de una estrategia común para el logro de transformaciones garantes de la convivencia a largo plazo, podemos tomar la referencia de los “Diálogos improbables” de John Paul Lederach o de “Discrepancia bienvenida: guía pedagógica para el diálogo controvertido en el aula”, de la Escola de Cultura de Pau.

3. Metodologías sugeridas

› Arte y cultura:

Teatro del oprimido, muralismo, música, fotografía o circo social como herramientas creativas que favorecen la movilización emocional y la reflexión crítica personal y colectiva a partir de la experiencia de situaciones reales o análogas a la realidad que resulten motivantes y conmovedoras.

› Deporte y juego:

Promueven la cooperación, el respeto y la prevención de violencias.

› Diálogos y foros comunitarios:

Refuerzan la cohesión social, sobre todo en espacios intergeneracionales e interculturales. Para el diseño de estos diálogos sugerimos recurrir a referentes de las prácticas educativas restaurativas como Belinda Hopkins y sus Tiempo del Círculo o Círculo de Palabra.

› Tecnologías digitales:

Ofrecen una oportunidad para diseñar campañas juveniles en redes sociales alrededor de la temática de interés que sea, basadas en la noviolencia. Como recurso inspirador para plantear este trabajo, proponemos el programa “Digital Organising” desarrollado por NOVACT, una capacitación online para el diseño de campañas de impacto que promuevan la Cultura de Paz global a través del uso de las NTIC: <https://novact.org/es/formacio/>.

4. Factores clave de sostenibilidad

› Procesos continuos:

Evitar actividades puntuales aisladas y apostar por procesos educativos basados en un itinerario planificado de media-larga duración a, por ser, que permitan el trabajo por proyectos y transversalicen contenidos comunes entre diferentes asignaturas.

› Grupos motores juveniles:

Estimular la motivación y habilidades de jóvenes para que se sientan atraídos y capaces de intervenir en su comunidad y sensibilizar o promover la movilización social de otras partes, generando procesos expansivos.

› Trabajo en red:

Coordinar con asociaciones de barrio, centros educativos, servicios sociales y colectivos juveniles para vincular los aprendizajes con oportunidades reales de participación.

› Corresponsabilidad intergeneracional:

Involucrar a educadores, familias y personal de centros juveniles como referentes estables.

› Implicación de autoridades locales:

Clave para asegurar la sostenibilidad en el tiempo y en recursos económicos.

› Evaluación participativa:

Integrar momentos en los que la juventud evalúen lo aprendido y sugiera mejoras, fortaleciendo su papel como co-creadora de los procesos.

En definitiva, estas recomendaciones no constituyen una receta única, sino un conjunto de orientaciones abiertas, que cada grupo y cada educadora o educador podrá adaptar a su propia realidad. Lo esencial es mantener la convicción de que la juventud es protagonista en la construcción de paz y justicia ambiental, y que nuestra tarea educativa consiste en acompañar, facilitar y potenciar sus capacidades. Desde esta perspectiva, cada experiencia puede convertirse en semilla de cambio, en oportunidad de aprendizaje compartido y en paso firme hacia un futuro más justo, sostenible y en paz.



VI. Glosario

• Consentimiento:

Es un “sí” voluntario o una ausencia de “no”, libre de coacción, consciente, verbal o no verbal, que se puede retirar en cualquier momento. La falta de consentimiento se produce ante una circunstancia de intimidación, cuando la víctima está en una situación de vulnerabilidad que anula o somete su voluntad. Es contextualizando, lo que implica que, en determinadas situaciones de desigualdad de poder, expresar el no consentimiento puede no resultar posible o sería muy costoso hacerlo por parte de las mujeres. Dadas estas condiciones de dominación, algunas autoras consideran que consentir puede ser la expresión de la cesión ante el poder del otro. En la cultura de la violación que nos rodea, los límites entre el sexo consentido y la agresión sexual se difuminan.

• Feminismo:

Es un movimiento político, social y teórico que busca la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres, así como la eliminación de cualquier forma de discriminación o violencia que enfrentan las mujeres por el hecho de serlo. Se propone, para ello, facilitar el reconocimiento de estas violencias, su reparación y el compromiso de no repetición, proponiendo un camino para el logro del establecimiento de relaciones basadas en los buenos tratos, del bienestar colectivo y la justicia social. Dentro de este movimiento, existen diversos planteamientos para la consecución de esta justicia social, pues las discriminaciones que afectan a las mujeres por el hecho de serlo interactúan con otras condiciones como su pertenencia étnica, origen o nivel socioeconómico. Por esta razón, cada comunidad enfrenta un camino de construcción hacia la igualdad desde un punto de partida distinto y se ubica en un contexto cultural y social particular. Por esta razón, en-

tendemos que es fundamental atender a los particulares análisis del problema y estrategias de liberación de las diferentes corrientes feministas del mundo como el feminismo liberal (que busca la integración de las mujeres en el sistema sin cuestionarlo), el feminismo radical (que analiza y quiere erradicar las raíces de la opresión que sufren las mujeres), el feminismo negro (que subraya la interseccionalidad entre machismo, racismo y clasismo), el feminismo marxista (que sitúa como fuente de la opresión de la mujer al capitalismo) o el eco-feminismo (que relaciona la opresión que sufren las mujeres con la depredación del medio natural y busca modelos alternativos que empoderen a las mujeres y cuiden el planeta). En la actualidad, hay una división en el movimiento feminista entre las transexcluyentes, que niegan que el feminismo deba ocuparse de acabar con la opresión que sufren mujeres transexuales, y las transfeministas, que amplía el sujeto del feminismo a mujeres trans y otras disidencias de género.

• Género vs sexo. Disidencias de género.

“Sexo” se refiere la anatomía del sistema reproductivo y a las características sexuales secundarias (es por tanto un concepto biológico-fisiológico), mientras que “género” es un constructo social usado para diferenciar los roles y expectativas sociales binarias tradicionales culturalmente enseñados y aprendidos basados en la diferencia sexual biológica. Al tratarse de una construcción social y cultural, se trata de una forma de categorización fluida y sensible al momento histórico, el contexto social y la sociedad en la que se encuentre, lo que hace que sea susceptible de ser modificada. El cuestionamiento actual del binarismo de género ofrece la oportunidad de ampliar su perspectiva tradicional de forma que permita incorporar una amal-

gama de identidades y expresiones de género diversas, alejadas de la imposición de los roles de género tradicionales.

• Igualdad de género:

“No sólo es un derecho humano fundamental, sino que es uno de los fundamentos esenciales para construir un mundo pacífico, próspero y sostenible”. (ONU). “Es el reconocimiento de la diversidad entre hombres y mujeres e igualdad de trato de acuerdo a sus respectivas necesidades y características sin que éstas sean la causa de ninguna discriminación” (MPDL). “En NOVACT, más que el concepto de igualdad de género, usamos el de justicia de género, porque nuestro objetivo no es sólo garantizar la igualdad formal, sino transformar todas las relaciones de poder que perpetúan la discriminación estructural. Esta transformación pasa por adoptar una perspectiva feminista interseccional que tenga en cuenta cómo el género interactúa con otros ejes de opresión (...) Creemos que sólo mediante la participación activa de movimientos feministas y LGTBIQA+ y el reconocimiento del trabajo invisibilizado de las mujeres y disidencias sexuales en contextos de resistencia será posible desmontar los sistemas patriarcales y autoritarios, y construir sociedades más justas, equitativas y libres de violencias, y en definitiva, contribuir al desarrollo de una paz positiva”.

• Interseccionalidad:

“Fenómeno por el cual cada individuo sufre opresión u ostenta privilegio en base a su pertenencia a múltiples categorías sociales”, tal como lo definió la autora Kimberlé Williams Crenshaw. Se trata de un marco que permite analizar cómo diferentes factores que conforman la identidad de las personas se entrecruzan e interactúan entre sí creando sistemas de opresión y desigualdad diferenciados y particulares. Estos distintos factores de opresión pueden ser, el género, la etnia, la raza, la clase social, la discapacidad, la orientación sexual o la identidad de género, entre otros, y no operan de forma independiente sino que se interrelacionan e interactúan creando múltiples niveles de injusticia social, desigualdad y discriminación.

• Machismo:

Es una forma de discriminación y opresión, en perjuicio de la mujer y en beneficio del varón, que asume la superioridad del último sobre la primera y que se expresa en un entramado de

creencias, normas y prácticas sociales muy extendidas y arraigadas que toman la forma de diferentes expresiones de violencia directa, cultural o simbólica.

• Violencia de género:

“Las mujeres sufren violencia por el mero hecho de ser mujeres, y las víctimas son mujeres de cualquier estrato social, nivel educativo, cultural o económico. El objetivo del agresor es producir daño y conseguir el control sobre la mujer”. (Instituto de la Mujer). Cuando hablamos de violencia de género o machista no sólo hablamos de violencia directa (agresiones físicas), sino también psicológica (manipulación, anulación, maltrato verbal), sexual (acoso y agresión sexual), digital (todo tipo de ataque o discriminación en el entorno online) y económica (control y restricción deliberada de los recursos económicos para fomentar la dependencia y la subordinación).

